



Trashumante. Revista Americana de
Historia Social

ISSN: 2322-9381

trashumante.mx@gmail.com

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Cuajimalpa

México

Uribe Tobón, Carlos Alberto

Erich Fromm, José Gutiérrez y el psicoanálisis humanista en Colombia

Trashumante. Revista Americana de Historia Social, núm. 5, enero-junio, 2015, pp. 244-
263

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=455644905012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Erich Fromm, José Gutiérrez y el psicoanálisis humanista en Colombia

Resumen: Entre 1949 y 1974 Erich Fromm vivió en México. Durante esos años tuvo una intensa actividad en la clínica psicoanalítica y ejerció una notable influencia en el desarrollo del movimiento psicoanalítico mexicano. En torno suyo se organizó un grupo de discípulos, principalmente de nacionalidad mexicana. No obstante, Fromm tuvo un discípulo colombiano: el psiquiatra y psicoanalista José Gutiérrez [1927-2008]. Entre 1955 y 1961, Gutiérrez participó del círculo inmediato de Fromm, su psicoanalista y mentor. Esos años fueron determinantes en la formación y en el pensamiento psicoanalítico del colombiano. Al regresar a Colombia, Gutiérrez publicó *El método psicoanalítico de Erich Fromm* [1961], el primer trabajo crítico sobre el psicoanálisis humanista frommiano. Asimismo, Gutiérrez, con la colaboración de su esposa, la psicóloga y psicoanalista Magdalena Restrepo, organizó una escuela psicoanalítica y comenzó a entrenar a un grupo de profesionales.

Palabras clave: Erich Fromm, José Gutiérrez, psicoanálisis humanista, historia del psicoanálisis, Colombia, México.

Erich Fromm, José Gutiérrez and Humanist Psychoanalysis in Colombia

Abstract: German psychoanalyst Erich Fromm lived in Mexico between 1949 and 1974. During those years, Fromm carried out an intense psychoanalytical practice, and exerted a noticeable influence in the development of the Mexican psychoanalytic movement. Around his figure, there was a group of disciples, mostly Mexican nationals. However, Fromm had a Colombia disciple: psychiatrist and psychoanalyst José Gutiérrez [1927-2008]. Between 1955 and 1961, Gutiérrez participated in Fromm's inner circle. Fromm was both his analyst and his mentor. Back in Colombia, Gutierrez published his *El método psicoanalítico de Erich Fromm* [1961], the first critical analysis of frommian humanist psychoanalysis. Gutiérrez also organized a psychoanalytical school, together with his wife, psychologist and analyst Magdalena Restrepo, and began training a wide group of candidates.

Keywords: Erich Fromm, José Gutiérrez, humanist psychoanalysis, history of psychoanalysis, Colombia; Mexico.

Erich Fromm, José Gutiérrez e a psicanálise humanista na Colômbia

Resumo: Entre 1949 e 1974 o psicanalista alemão Erich Fromm viveu no México. Durante esses anos, Fromm teve uma intensa atividade na clínica psicoanalítica e exerceu uma notável influência no desenvolvimento do movimento psicanalítico mexicano. Ao seu redor, organizou-se um grupo de discípulos, nomeadamente de nacionalidade mexicana. No entanto, Fromm teve um discípulo colombiano: o psiquiatra e psicanalista José Gutiérrez [1927-2008]. Entre 1955 e 1961, Gutiérrez participou do círculo imediato de Fromm, o seu psicanalista e mentor. Esses anos foram decisivos na formação e no pensamento psicanalíticos do colombiano. Aquando do seu regresso à Colômbia, Gutiérrez publicou *El método psicoanalítico de Erich Fromm* [1961], o primeiro trabalho crítico sobre a psicanálise humanista frommiana. Identicamente, Gutiérrez, com a colaboração da sua mulher, a psicóloga e psicanalista Magdalena Restrepo, organizou uma escola psicoanalítica e começou a treinar um amplo grupo de profissionais.

Palabras-chave: Erich Fromm, José Gutiérrez, psicanálise humanista, história da psicanálise, Colômbia, México.

Cómo citar este artículo: Carlos Alberto Uribe Tobón, "Erich Fromm, José Gutiérrez y el psicoanálisis humanista en Colombia", *Trashumante. Revista Americana de Historia Social* 5 [2015]: 244-263.

DOI: [dx.doi.org/10.17533/udea.trahs.n5a12](https://doi.org/10.17533/udea.trahs.n5a12)



Fecha de recepción: 25 de julio de 2014

Fecha de aprobación: 17 de septiembre de 2014

Carlos Alberto Uribe Tobón: Profesor titular del Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes. Director de la Red de Etnopsiquiatría y Estudios Sociales en Salud-Enfermedad [Grupo de Antropología Médica] del Departamento de Antropología de la misma universidad. Correo electrónico: curibe@uniandes.edu.co

Erich Fromm, José Gutiérrez y el psicoanálisis humanista en Colombia¹

Carlos Alberto Uribe Tobón

Introducción

En el año de 1961 vio la luz en Bogotá la primera edición de *El método psicoanalítico de Erich Fromm*. Su autor fue el psiquiatra y psicoanalista colombiano José Gutiérrez.² En este libro, Gutiérrez se ocupó de la obra del psicoanalista alemán Fromm a partir de un análisis de *El miedo a la libertad*, publicado en 1941.³ Para el colombiano, era un hecho significativo que un psicoanalista reconocido eligiera “el arduo problema de la libertad” como un tema central en el teorizar psicoanalítico. En sus palabras, “Erich Fromm se mostró así desde el comienzo como un pensador original: sin dejar de lado la metodología psicoanalítica planteó el problema de la libertad desde un punto de vista psico—social y filosófico”.⁴ Desde esta premisa, Gutiérrez tejió un contrapunto entre la obra de Fromm y la obra del fundador del psicoanálisis, Sigmund Freud. El objetivo propuesto era encontrar las avenencias y desavenencias entre los pensamientos frommiano y freudiano, deslindar el psicoanálisis humanista de Fromm de sus contrapartes ortodoxas, y precisar las aproximaciones metodológicas de Fromm al psicoanálisis. Como corolario, José Gutiérrez dejaba sentadas las bases de su propia versión del psicoanálisis. En esa versión, el problema de la libertad es también una piedra angular.

Con esos antecedentes, no es sorpresa que Fromm recibiera las noticias de la publicación con una absoluta frialdad. De hecho, Fromm había conocido los

1. Este artículo se realizó con la generosa ayuda de Magdalena Restrepo, viuda de José Gutiérrez, quien compartió sus memorias con el autor en tres entrevistas (26/03/2013; 12/08/2013; 16/12/2013). Magdalena puso a mi disposición cartas y documentos del archivo personal de Gutiérrez. Mis agradecimientos a Magdalena y al Círculo de Estudios Psicoanalíticos de Bogotá, discípulos y legatarios de la amistad, las enseñanzas y la obra de José Gutiérrez. Mis agradecimientos a la Red de Etnopsiquiatría y Estudios Sociales en Salud-Enfermedad, Grupo de Antropología Médica del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes.
2. José Gutiérrez, *El método psicoanalítico de Eric Fromm* (Bogotá: Tercer Mundo, 1966). Se trata de la segunda edición, la primera edición de esta obra fue publicada por Tercer Mundo en 1961. Aquí se usarán ambas ediciones.
3. Erich Fromm, *El miedo a la libertad* (Barcelona: Paidós, 1994); Erich Fromm, *Escape From Freedom* (New York: Avon Books, 1968). Original en inglés de 1941.
4. Gutiérrez 9.

manuscritos con anterioridad en México. Entre sus discípulos existía el acuerdo, con la anuencia del maestro, de que debían poner por escrito las enseñanzas y las peculiaridades del método psicoanalítico frommiano como material de una didáctica psicoanalítica según sus principios. Gutiérrez, por entonces con apenas 34 años de edad, se les adelantó. En palabras de un comentarista, su discípulo mexicano Víctor Saavedra, “José Gutiérrez, el único discípulo y analizado de Fromm que escribió un libro sobre el método psicoanalítico frommiano fue desaprobado y desconocido por el mismo Fromm”.⁵ Más adelante, Saavedra añade este comentario ominoso: “Cuando uno de sus primeros discípulos, José Gutiérrez, tuvo la osadía de escribir el único libro que ha abordado el tema del método psicoanalítico frommiano, fue descalificado por el mismo Fromm y ni Fromm ni sus condiscípulos y coanalizados volvimos nunca más a saber ni del libro ni de su autor. Se esfumó, desapareció”.⁶

La verdad, por supuesto, es otra. José Gutiérrez ni se esfumó ni desapareció. Además, el episodio de la descalificación de su libro sobre el método psicoanalítico frommiano es más complejo de lo que el comentarista mexicano asume. El fondo de la cuestión tiene que ver con la ruptura del vínculo entre el maestro, a la vez analista, Fromm, y su discípulo, a la vez analizado, Gutiérrez. Esa impresión queda clara después de revisar la correspondencia entre ambos, posterior a la publicación de la primera edición del *Método* en 1961. Con ocasión de la publicación de una posible edición de la obra en inglés, que no llegó a concretarse, Fromm se manifestó de forma explícita en contra de las opiniones de Gutiérrez. En carta fechada el 12 de noviembre de 1964, escribió:

Como usted recordará opiné que su libro sobre mi técnica no era una presentación adecuada de mis pensamientos en algunos problemas importantes. No he tenido ocasión de cambiar mi opinión, y por este motivo la publicación de este libro en inglés no me da placer, pero yo no puedo impedir a usted que haga lo que usted quiera. Tampoco puedo tomar completamente en serio su pregunta con referencia a qué puntos deban corregirse en su manuscrito. Usted sabe que leer un manuscrito con mucha atención y hacer sugerencias para cambios es un trabajo que no se puede hacer en poco tiempo.⁷

Dos hechos se desprenden de este trozo. Primero, es necesario explicar la descalificación del trabajo del colombiano por parte de su otrora mentor; segundo, la aseveración del mexicano Saavedra sobre la desaparición total de Gutiérrez del panorama psicoanalítico resulta problemática. Esta cuestión es tanto más urgente dado que Saavedra proclamó una especie de doble muerte simbólica para Gutiérrez.⁸ Su uso taxativo de la palabra “esfumado” permite afirmar esta “segunda” muerte

5. Víctor Saavedra, *La promesa incumplida de Erich Fromm* (México: Siglo XXI Editores, 1994).

6. Saavedra 114.

7. “Carta de Erich Fromm a José Gutiérrez”, México, 12 de noviembre de 1964. Archivo Personal de Magdalena Restrepo (APMR), Bogotá, s.f.

8. Jean Allouch, *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca* (Buenos Aires: Ediciones Literales, 2006).

del autor colombiano —una “muerte” subsecuente a la “muerte” que le declarara el maestro—. La labor del psicoanalista mexicano refuerza la labor del maestro común, Fromm, y sella una declaración para decretar un olvido total: la misma muerte. Para ambos, Gutiérrez simplemente desapareció sin dejar más huellas de su paso por la vida. Se trata, sin duda, de flagrante “mentira”. Entre comillas esta mentira porque es una mentira interesada, un escotoma psicoanalítico, un olvido que encubre el recuerdo y oblitera la memoria. El tema en discusión es la herencia incómoda de uno de los fundadores del psicoanálisis en México, Erich Fromm, en hombros de sus discípulos mexicanos. El presente artículo explora la herencia de Fromm a través de la vida y obra de su discípulo colombiano.

1. José Gutiérrez, una semblanza

José Gutiérrez tuvo una larga y fructífera vida hasta su muerte en 2008. Nacido en 1927 en el seno de una familia de hacendados y miembros de profesiones liberales, José, o Pepe Gutiérrez, como era más conocido, mostró desde muy joven una acendrada independencia de carácter, aunada a un espíritu inconforme y rebelde.⁹ Graduado de bachiller a los 16 años de un prestigioso colegio privado bogotano, el Gimnasio Moderno, el joven Pepe entró a estudiar medicina en la Universidad Nacional de Colombia a mediados del decenio de 1940. Estos eran años de una polarización política aguda, marcada por la oposición del ala más reaccionaria del Partido Conservador, liderada por su caudillo Laureano Gómez, al agonizante régimen liberal reformista que accedió al poder en 1934. Se gestaban épocas aciagas para la república, que explotaron con el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, el “Bogotazo”, un antecedente claro de la época de la violencia política de los años cincuenta —un pandemio de sangre y muerte que cubrió vastas regiones rurales del país—.

Militante del Partido Comunista, agitador estudiantil y líder de la Facultad de Medicina en la que publicaba un periódico estudiantil llamado, significativamente, *El bisturí*, el joven Pepe decidió, después del Bogotazo, salir del país con destino a Francia. Corría el mes de octubre de 1948. Su propósito era terminar sus estudios de medicina en ese país. No lo logró. En cambio, sí logró ponerse al tanto del fervor intelectual y artístico de la París de la segunda posguerra, en donde los existencialistas encabezados por Jean-Paul Sartre y su contrafoque fenomenológico Maurice Merleau-Ponty, presidían la parada. El joven Pepe se dedicó entonces a sobrevivir en París con un exiguo presupuesto y a tertuliar en los cafés y bistrós parisinos con otros intelectuales latinoamericanos y colombianos.¹⁰ En París,

9. José Gutiérrez y Santiago Villaveces Izquierdo, *Medio siglo de travesía freudiana por Colombia. Contrapunto y secuencia de un antropólogo con un analista sobre la vida y obra de éste* (Bogotá: Spiridon, 1996). Esta obra, en la cual José Gutiérrez dialoga con el antropólogo Santiago Villaveces, contiene un recuento autobiográfico de su vida personal y profesional. Parte de este perfil autobiográfico se reproduce en Vicente Silva Pérez, *La autobiografía en la literatura colombiana* (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1996). También es pertinente el esbozo autobiográfico que escribió Gutiérrez para la publicación del libro de Guillermo Sánchez Medina, *Psicoanálisis, ayer, hoy y mañana. Historia del psicoanálisis* (Bogotá: Industrias Gráficas Gaviotas, 1990) 240-246.

10. Jaime Jaramillo Uribe, *Memorias intelectuales* (Bogotá: Taurus y Cesó, Universidad de los Andes, 2007); Sánchez Medina 240.

además, Gutiérrez comenzó su interés vital por la psiquiatría, al participar del servicio de psiquiatría del Hospital de Niños Enfermos de París, dirigido por el profesor Heuyer.¹¹

Entre estos intelectuales se encontraba el médico colombiano José Francisco Socarrás, quien estudiaba psicología y psicoanálisis becado por el gobierno francés. Socarrás había sido el rector de la Escuela Normal Superior, fundada durante el gobierno liberal del presidente Eduardo Santos (1938-1942). Como tal, ya era un intelectual reconocido en Colombia, quien sin embargo tuvo que salir del país después de 1946 cuando los conservadores de Laureano Gomez arreciaron su persecución a lo que les pareciera “comunista”, entre otras instituciones, la Normal Superior. Las vidas de Gutiérrez y Socarrás se entrecruzaron de nuevo unos años más tarde después de la época parisina, como quiera que el segundo, en conjunto con el médico Arturo Lizarazo, formado como psicoanalista en Chile a finales de los cuarenta, comenzaron a sentar las bases del movimiento psicoanalítico ortodoxo colombiano a comienzos de la siguiente década.¹² José Gutiérrez, ya de regreso a Colombia desde 1950 y por fin recibido de médico, comenzó su formación psicoanalítica con el grupo que se gestó en torno a estos dos personajes. Corría el año de 1954. Para entonces, José había desposado a Magdalena Restrepo, la madre de sus tres hijos. Al igual que su joven esposo, Magdalena era (y es) rebelde y una mujer autónoma e independiente. Además, era una psicóloga graduada de la Universidad Nacional de Colombia en una de sus primeras promociones, inspirada, entre otros maestros, por la exilada republicana española, la psicóloga Mercedes Rodrigo —esa misma psicóloga que el presidente conservador Laureano Gómez, por fin en el poder, expulsó de nuevo de Colombia por “comunista”—.¹³

El psicoanálisis ortodoxo, de diván y de silencioso analista de espaldas al “paciente”, como todavía lo caracteriza Magdalena, no fue bien recibido por parte

11. Sánchez Medina 240; Gutiérrez y Villaveces 19.

12. Los orígenes del “campo psi profesional” en Colombia se remontan a la década de 1950. El 6 de mayo de 1956 un grupo de médicos psiquiatras con formación psicoanalítica, entre quienes se destacaban José Francisco Socarrás y Arturo Lizarazo, fundó el Grupo Psicoanalítico Colombiano, que se transformó luego en la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis. En 1962, y como producto de debates internos entre los mismos Socarrás y Lizarazo, se escindió del Grupo Psicoanalítico la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Una nueva separación se da en 1993, cuando se fundó la Sociedad Psicoanalítica Freudiana de Colombia. Estas tres sociedades psicoanalíticas son reconocidas por la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA, por sus siglas en inglés) como sociedades componentes. Las tres forman en psicoanálisis a médicos y psicólogos, según los cánones estatuidos por la propia IPA. Varias escuelas de orientación lacaniana también tienen organizados programas de entrenamiento en psicoanálisis. Como en otros países, el psicoanálisis lacaniano en Colombia no es homogéneo. Es más bien un conjunto heterogéneo de instituciones y prácticas, muchas de ellas situadas en armonía o confrontación con el Campo Freudiano fundado por Jacques Lacan en 1979, y cuya principal expresión institucional es la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Por el lado de la psiquiatría, en 1961 se creó la Sociedad Colombiana de Psiquiatría, hoy Asociación Colombiana de Psiquiatría, como la institución profesional de todos los médicos psiquiatras, en un contexto de reorganización de las especialidades médico clínicas en el país. A su turno, dos instituciones representan la institucionalidad de la psicología en Colombia. La primera es la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología, organizada en 1986. La segunda es el Colegio Colombiano de Psicólogos, organizado a comienzos de la década de 2000, institución encargada de expedir la tarjeta profesional única de psicólogo por la Ley 1090 del 2006. El estudio del campo psi en Colombia está en una fase incipiente. Además de Guillermo Sánchez Medina, véase Humberto Rosselli, *Historia de la psiquiatría en Colombia* (Bogotá: Editorial Horizontes, 1968); la obra de Rubén Ardila, *Historia de la psicología en Colombia* (Bogotá: Editorial El Manual Moderno, 2013), es una síntesis de trabajos previos del autor sobre el tema. Véase también Telmo Eduardo Peña Correal, “La psicología en Colombia: historia de una disciplina y una profesión”, coord., Carlos Eduardo Vasco y otros, *Historia social de la ciencia*, T. IX (Bogotá: Colciencias, 1993).

13. Sánchez Medina 242; Ardila 60.

de la pareja de esposos.¹⁴ Inconformes y contestatarios, la rigidez del método los vulneraba. También los vulneraba la creciente represión de la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla, puesto en el poder por una alianza de sectores conservadores y liberales inconformes con el gobierno de Laureano y su sucedáneo Urdaneta Arbeláez. José, en particular, había renunciado a su militancia en el Partido Comunista Colombiano, hastiado por sus mores autoritarios y dogmáticos. Adoptó así una posición de rechazo a la violencia física que le acompañó durante toda su vida. Se arraigaba por entonces la doctrina de la “combinación de todas las formas de lucha”—una defensa de la necesidad de la violencia de las armas, como estrategia de autodefensa campesina ante el embate de las fuerzas oficiales y sus aliados paramilitares, los “Pájaros”, durante la época de la Violencia—.

Tal rechazo a la violencia y a la necrofilia se acentuó cuando en México, y merced a la influencia de Fromm, José conoció a la Sociedad de los Amigos (nombre del movimiento cuáquero).¹⁵ Unos años después, durante una estancia en Cleveland, Ohio, en el Departamento de Sociología de la Universidad Case Western Reserve (CWRU), Gutiérrez se unió formalmente a la Sociedad. Más tarde, y en consonancia con su pacifismo cuáquero, durante el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) Gutiérrez aceptó formar parte de su Comisión de Paz. En tal virtud, participó en las negociaciones con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y en especial con Pedro Antonio Marín y Luis Morantes, más conocidos por sus remoquetes de Manuel Marulanda Vélez o *Tirofijo*, y Jacobo Arenas, respectivamente.¹⁶

Todo este telón de fondo de hastío y de desesperanza, inclusive marcado por un encuentro con una depresión severa,¹⁷ fue un catalizador que impulsó a Gutiérrez a escribirle a Fromm y solicitarle que lo acogiera como su discípulo. Corría el año de 1955. El hecho fue fortuito. El historiador Jaime Jaramillo Uribe, becario francés de finales de los cuarenta y amigo de Gutiérrez, le indicó *El miedo a la libertad* como una lectura que le iba a impactar. Jaramillo sabía de su interés por vincular psicoanálisis y análisis social. Una vez que el psicoanalista alemán le manifestó su aceptación, Pepe y Magdalena organizaron sus corotos y, con su hija mayor recién nacida a cuestas, partieron para la Ciudad de México un día de septiembre de 1955. Sus otros dos hijos varones nacieron en el Distrito Federal.

2. Fromm y el psicoanálisis en México

Hay varios escritos que se ocupan de las andanzas del ilustre alemán por las tierras de los mexicanos.¹⁸ La línea canónica de la narración es así: entre 1949 y 1974, el

14. El psicoanalista de los esposos José Gutiérrez y de Magdalena Restrepo fue Hernán Quijada, un psicoanalista venezolano exilado en Colombia durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. El doctor Quijada era un excompañero de Socarrás en París, quien lo llamó a Colombia para apoyar el entrenamiento de los primeros psicoanalistas.

15. Pink Dandelion, *The Quakers. A Very Short Introduction* (Oxford: Oxford University Press, 2008).

16. Sánchez Medina 245.

17. Sánchez Medina 241.

18. Salvador Millán y Sonia Gojman de Millán, comps., *Erich Fromm y el psicoanálisis humanista* (México: Siglo XXI Editores, 1981); Saavedra; Rainer Funk, *Erich Fromm. His Life and Ideas. An Illustrated Biography* (New York & London: Continuum,

psicoanalista Erich Fromm vivió en México. Durante esas dos décadas largas, Fromm tuvo una intensa actividad en la clínica psicoanalítica y ejerció una influencia en el desarrollo y consolidación de la psiquiatría y el movimiento psicoanalítico mexicanos. Sus aportaciones se centraron en buena medida en la didáctica psicoanalítica. En torno suyo se organizó un grupo de discípulos y colaboradores, prominentes representantes del establecimiento médico y psiquiátrico mexicanos, que consolidó instituciones como la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis (SMP) y el Instituto Mexicano de Psicoanálisis (IMPAC). Durante su cénit en la década de 1960, el grupo impactó de manera profunda la educación médica y psicológica, en especial a través de su inyección en la docencia, el entrenamiento de neófitos y la administración universitaria, sobre todo desde las facultades de medicina y de psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (la UNAM). El período mexicano de Fromm representa, quizá, su período intelectual más fecundo si se mira tanto en términos de producción bibliográfica global, como desde su actividad como director de la biblioteca de psicología del Fondo de Cultura Económica de México.

Otra historia canónica del psicoanálisis mexicano, con unos giros sutiles, la presenta Rubén Gallo.¹⁹ Según este autor, los intelectuales mexicanos no mostraron mayor interés por Freud a comienzos del siglo XX, a diferencia de sus colegas argentinos y brasileños.²⁰ Solo hasta el decenio de 1950 el psicoanálisis empezó a tomarse en serio por la inteligencia mexicana. Por entonces, Santiago Ramírez y Ramón Parres fundaron la Asociación Mexicana de Psicoanálisis (APM), la primera organización psicoanalítica mexicana que recibió el reconocimiento de la IPA —la ortodoxia psicoanalítica organizada por Freud y sus discípulos—. Empero, continúa Gallo:

El interés en una variedad diferente de análisis alcanzó su punto máximo después de 1950, cuando Erich Fromm llegó a México y empezó a enseñar en la UNAM. Tanto sus cursos como sus publicaciones abarcaron un espectro amplio de intereses que comprendieron el psicoanálisis, el marxismo, el budismo y aún la exégesis talmúdica. Fromm era un maestro carismático que logró muchos seguidores con quienes formó una nueva asociación, la SMP, que se presentó como alternativa a la ortodoxa APM. Así se conformó el escenario para lo que se tornaría una larga disputa entre dos tendencias analíticas, una freudiana, otra frommiana. Fromm inauguró uno de los programas más excéntricos en la historia del psicoanálisis: en 1957 organizó un taller sobre “budismo zen y psicoanálisis” que tuvo lugar en Cuernavaca, e incluyó un debate público con D.T. Suzuki. Ese mismo año Fromm inició un “estudio socio—psicoanalítico” en una pequeña localidad campesina: su meta era combinar las metodologías del psicoanálisis y la sociología y usar los tests Rorschach y cuestionarios interpretativos, para entender las interacciones entre las

2000); Mariana Elizabeth Reyna Chávez, “Erich Fromm en México. El psicoanálisis humanista y sus aportaciones a la cultura mexicana, 1949–1973” (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010).

19. Rubén Gallo, *Freud's Mexico. Into the Wilds of Psychoanalysis* (Cambridge and London: The MIT Press, 2012) 3–4.

20. Mariano Ben Plotkin, *Freud in the Pampas. The Emergence and Development of Psychoanalytic Culture in Argentina* (Stanford: Stanford University Press, 2001); Alejandro Dagfal, *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942–1966)* (Buenos Aires: Paidós, 2009).

condiciones sociales y el bienestar emocional en el México rural. El estudio, con coautoría del sociólogo estadounidense Michael Maccoby, se tituló *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*, fue publicado en 1970 e incluye —entre otras aplicaciones sorprendentes de las técnicas freudianas— una interpretación sociopolítica de los sueños de los campesinos de la población.²¹

Al margen de sutilezas canónicas, el legado frommiano en México aparece y reaparece en círculos psicoanalíticos cual siniestro fantasma freudiano. Parece, casi, que los psicoanalistas mexicanos no han logrado elaborar la figura de Fromm como uno de sus “padres simbólicos” y, en consecuencia, su duelo no ha alcanzado el desenlace de la “segunda muerte”.²² Sin duda, entre los defensores de la obra de Fromm se encuentran discípulos suyos como Jorge Derbez, Salvador Millán, Sonia Gojman de Millán,²³ Aniceto Aramoni²⁴ y el mismo Michael Maccoby,²⁵ entre otros. Entre sus críticos hay también discípulos, como el antes mencionado Víctor Saavedra, luego transformado en un psicoanalista lacaniano, y los seguidores de Lacan agrupados en el Círculo Psicoanalítico Mexicano, el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos y la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. Para estos últimos, el psicoanálisis frommiano no fue más que una “perversión” del psicoanálisis de Freud, como lo predica Saavedra.²⁶ En un documento de la Escuela, se afirma:

Pero Fromm no solo fue un detractor de Freud. También repudió los descubrimientos freudianos que le dieron fundamento a la práctica analítica, como el inconsciente, la transferencia, la pulsión para no mencionar más que tres y los reemplazó por otros de su invención, con el mismo nombre que los conceptos originales y no sólo insostenibles desde cualquier punto de vista teórico o desde la práctica clínica sino también afectados de una naturaleza indudablemente delirante.²⁷

Las categorías psicopatológicas de “delirio” y “perversión” no son, por supuesto, categorías menores del psicoanálisis —ni tampoco de la psiquiatría—. Ellas representan serios cuestionamientos a la obra de Fromm, como también la formulación de un juicio diagnóstico sobre el estado mental del psicoanalista alemán. En un pasaje que involucra al discípulo colombiano de Fromm, Sepúlveda escribe:

21. Gallo 3 (la traducción es mía). El título original en inglés es: Erich Fromm and Michael Maccoby, *Social Character in a Mexican Village* (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 1970); Su primera traducción al español, también se realizó en 1970, véase: Erich Fromm y Michael Maccoby, *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano* (México: Fondo de Cultura Económica, 1970).
22. Jean Allouch 128..
23. Millán y Gojman de Millán, “The Legacy of Fromm in México, *International Forum of Psychoanalysis* 9 (2000): 207–215.
24. José Alberto Castro, “En su centenario, Erich Fromm en el diván de sus discípulos”, *Revista Proceso* 1222, Cultura 29. www.psiconet.org/fromm/fromm.htm (04/06/2014).
25. James Scott Linville, “Memories of Erich Fromm by Michael Maccoby”. www.themainpoint.blogspot.com/2012/01/memories-of-erich-fromm-by-michael.html (04/06/2014).
26. Saavedra 147.
27. Taller de la escuela lacaniana de psicoanálisis. “Presentación de Freud, presentación de Lacan”. <http://www.lutecium.org/www.ecole-lacanienne.net/documents/activites/313/presentation-freud-lacan.pdf> (04/06/2014). Véase el recuento histórico del psicoanálisis en México de Alonso Herrera y el artículo de Fanny Blanck-Cerejido, “Del exilio. Psicoanalistas rioplatenses radicados en México”. <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=546> y <http://www.psicomundo.com/mexico/articulos/art19.htm> (04/06/2014).

[...] para señalarlo de una manera más precisa, Fromm no nada más usufructuaba el lugar del supuesto saber, presentándose como el Sujeto saber, único hacedor de teoría, sino que le arrebató la posibilidad de saber y de contribuir con su propio artefacto a sus analizados y discípulos (sic). Ejemplo vivo lo que hizo con José Gutiérrez. Lo más servil de esta situación es que algunos de los discípulos apoyaban y transmitían este mensaje frommiano a las siguientes generaciones.²⁸

Nada más sorprendente que el aserto anterior. Sepúlveda fue, y está bien escrito en la contratapa de su libro, un psicoanalista frommiano por treinta años, entrenado en el IMPAC entre 1961 y 1964, coinvestigador con Fromm en un estudio sobre la angustia (1965-1970), jefe de la clínica externa del IMPAC y miembro de su junta directiva entre 1972 y 1978. Se trata de un personaje de la misma entraña del movimiento frommiano, parte del *apparatchik* de esa cauda.

En lo que respecta a nuestro autor, José Gutiérrez, este aparece en el papel de una “víctima propiciatoria”, solo que *in absentia*, en esta acre disputa de los psicoanalistas mexicanos en torno a su orígenes —lo cual no hace sino asegurarnos de la futilidad de este ritual de duelo, con un “sacrificio” sin una víctima de cuerpo presente: “José Gutiérrez se esfumó, desapareció”—. Fue un embrollo que como explica la historiadora mexicana Mariana E. Reyna, comenzó en México a partir de la publicación de *El método*: “Al parecer Gutiérrez vislumbró muy pronto los efectos contraproducentes que podía alcanzar [la técnica psicoanalítica frommiana] en los pacientes más inestables, y aunque no los formuló de manera desafiante hacia su maestro, fue retirado de la Sociedad en 1961, por disposición de Fromm”.²⁹ Más que “desaparecido” o “esfumado”, la figura del colombiano en la escena psi mexicana aparece como fantasmagórica, presente-ausente, al igual que la del mismo maestro luego de la labor de Saavedra y los demás críticos lacanianos.

Una prueba al canto la constituye un evento realizado en septiembre de 2011, que tuvo lugar en el Instituto del Derecho al Asilo-Museo Casa León Trotsky, el mismo sitio del asesinato del líder soviético. Se trató del “Encuentro de historia del psicoanálisis en México, pasado, presente y futuro”, cuyo propósito fue “reunir a un grupo de psicoanalistas y estudiosos del psicoanálisis de diversas instituciones que pudieran aportar su visión de lo que ha sido la lectura y la práctica del psicoanálisis en el país”.³⁰ Entre los objetivos del encuentro no se menciona una evaluación de la obra mexicana de Fromm. Por el contrario, entre otras tareas, se buscaba “manifestar el reconocimiento al efecto transformador que tuvo en el psicoanálisis mexicano el exilio uruguayo y argentino, y las aportaciones de los psicoanalistas que se formaron en el extranjero”.³¹ Interesante proposición, la última: como que

28. Sepúlveda 165.

29. Reyna Chávez 204.

30. Reynoso de Solís, coord. *Historia del psicoanálisis en México. Pasado, presente y futuro* (México: Instituto de Derecho al Asilo-Museo Casa León Trotsky; 2012) 15.

31. Reynoso de Solís 16.

no se quisiera ya hablar más de Fromm. Y poco se habló de Fromm durante el encuentro, a juzgar por la publicación de sus memorias.

Solo un autor, Marco Antonio Dupont Muñoz, lo menciona por su nombre. En su pieza, Dupont da cuenta de cómo los psicoanalistas mexicanos formados en el exterior, recién llegados especialmente de la Argentina, se toparon con que las posiciones principales del campo psi profesional del país ya estaban ocupadas por los frommianos. Al intentar aliarse con ellos, los frommianos condicionaron su aceptación a un re-análisis con los didácticos de Fromm. Fin de la reunión y consecuente fundación de la AMP.³² Y es que ni siquiera Rebeca Aramoni, ahijada del mismo Fromm y actual directora del IMPAC, presente en las deliberaciones, se extiende en la obra de su maestro. Solo le interesó afirmar al desgaire cómo la obra de Erich Fromm es más leída hoy que durante la vida del autor, y sus ideas aún tienen aplicación en el mundo contemporáneo.³³ Huelga añadir que el nombre de Gutiérrez no fue mencionado en este encuentro. Tampoco es que se haya escrito mucho sobre él en su propio país.³⁴ Todo lo cual recuerda el trabajo de Néstor A. Braunstein, también presente en el ágape histórico, cuando a propósito de la memoria resalta la necesidad del olvido: “¿Qué otra cosa, sino re-presentación (de una sombra del pasado, en un escenario, secreta embajadora), puede ser la memoria?”³⁵

3. La obra de José Gutiérrez

En México, la actividad de Gutiérrez se distribuyó entre su entrenamiento en psicoanálisis, la práctica clínica y sus sesiones de psicoanálisis con el propio Fromm. Mientras tanto, Magdalena entró a estudiar un doctorado en psicología en la UNAM, que no terminó, a la par que empezó a trabajar en el Departamento de Psicopedagogía creado en 1954 en la universidad por José Derbez, su psicoanalista, y miembro del grupo de los primeros discípulos de Fromm conocidos como los Doce Apóstoles.³⁶ Cuando evoca estos tiempos, Magdalena siempre recalca la extraordinaria generosidad y el acogimiento solidario que el grupo mexicano de

32. Marco Antonio Dupont Muñoz, “Breves noticias sobre la Asociación Psicoanalítica Mexicana y el psicoanálisis en México”, *Historia del psicoanálisis en México. Pasado, presente y futuro*, coord. Marta Reynoso de Solís (México: Instituto de Derecho al Asilo-Museo Casa de León Trotsky, 2012) 82.

33. Rebeca Aramoni, “El futuro del psicoanálisis”, *Historia del psicoanálisis en México. Pasado presente y futuro*, coord. Marta Reynoso de Solís (México: Instituto de Derecho al Asilo-Museo Casa León Trotsky, 2012) 176.

34. Rosselli 415-418; Sánchez Medina 240-246; Ardila 78. Con posterioridad a la presentación de la ponencia original en Xalapa, México, durante el II Coloquio del Seminario Interdisciplinario en Salud Mental, Miradas Históricas a la psiquiatría y el psicoanálisis (9 al 11 de octubre de 2013. Facultad de Psicología, Universidad Veracruzana), el autor recibió un correo electrónico del profesor de la Universidad de Antioquia Ivannsan Zambrano Gutiérrez del 3 de junio de 2014, que daba cuenta de su interés en la figura de José Gutiérrez: Ivannsan Zambrano Gutiérrez, “Miradas científico anormales a la infancia en situación de calle: José Gutiérrez o los imaginarios sociales modernos”, *Revista Colombiana de Educación* 63 (2012): 273-288. Agradezco la comunicación del profesor Zambrano. La ponencia original de Xalapa se encuentra disponible en: <http://www.viadeletrono.wordpress.com> (04/06/2014).

35. Néstor A. Braunstein, *Memoria y espanto o el recuerdo de la infancia* (México: Siglo XXI Editores, 2008) 18.

36. Se asume que José Gutiérrez fue el décimo tercero de los discípulos originales, pero las fuentes son inconsistentes en este detalle. Compárese Reyna Chávez con Funk.

Fromm tuvo para con ellos. Asimismo, recuerda con fruición la intensa actividad social e intelectual del círculo de exilados colombianos que, por esos años de la dictadura militar del General Rojas Pinilla en Colombia (1953-1957), se había formado en la Ciudad de México. Entre ellos se encontraban nombres como el de Alfonso López Michelsen, el pintor Fernando Botero y el escritor Álvaro Mutis.

En 1961, José Gutiérrez decidió que era hora de regresar a Colombia. “Aquí siempre seremos extranjeros”, dice Magdalena que José le dijo. Aunque también jugó su perenne interés por participar en la política colombiana. La dictadura militar del General Rojas había llegado a su término con el Frente Nacional, la alianza entre los antes enemigos liberales y conservadores para alternarse en la presidencia de la república. Gutiérrez se alineó en las toldas de la disidencia al vincularse con el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL). En sus años en México, se hizo muy cercano de Alfonso López Michelsen, hijo del patricio liberal Alfonso López Pumarejo y primer presidente de la República Liberal inaugurada en 1934, quien había regresado a Colombia para crear el MRL. El mismo López Michelsen accedió después a la presidencia de la república en 1974, pero ya no como disidente del liberalismo sino como su candidato oficial. José Gutiérrez fue su director de la Oficina de Asuntos Indígenas, adscrita al entonces Ministerio de Gobierno. Dos semanas duró en el puesto, su primera y única incursión en cargo público alguno. Gutiérrez siempre conservó una estrecha amistad con López Michelsen hasta la muerte de este último en 2007.

El regreso a Colombia de José Gutiérrez no solo estuvo marcado por su militancia política en el MRL. Esos años inauguran un período de gran actividad intelectual caracterizada por la formación de psicoanalistas, la investigación sociológica y la escritura. A continuación se presenta una caracterización de cada una de esas tres actividades.

El método fue una especie de manifiesto en torno a la didáctica psicoanalítica, que a su regreso al país emprendió el heredero colombiano del psicoanálisis humanista. Al margen de la ortodoxia médica del psicoanálisis liderada por sus antiguos maestros Socarrás y Lizarazo, en torno a Gutiérrez se aglutinó un grupo de personas de variadas proveniencias profesionales interesadas en la formación psicoanalítica. Este primer grupo de formación se extiende entre 1962 y 1969. Un segundo grupo cubre el período entre 1972 y 1980. Finalmente, un tercer grupo de aspirantes lo acompañó entre 1992 y 2008, el año de su fallecimiento.

Una tarea importante es comparar la formación que Fromm le impartió a Gutiérrez y al resto de discípulos mexicanos formados bajo su inspiración y a través del IMPAC, y el psicoanálisis practicado y transmitido por Gutiérrez. Tal análisis muestra continuidades y discontinuidades entre maestro y discípulo en torno a la formación psicoanalítica, que reflejan a su vez posturas diferentes entre ambos frente a la obra de Freud. Tal vez la principal diferencia es que Gutiérrez siempre sostuvo que el psicoanálisis es, fundamentalmente, un método terapéutico para la curación de las enfermedades mentales, en particular de las neurosis. En consecuencia, la cura psicoanalítica debe ser el principal objetivo del psicoanálisis y de la práctica

psicoanalítica, más allá de su importancia como una teoría de la mente y como una metodología de investigación del psiquismo y del papel del sujeto y su psiquismo en el mundo contemporáneo —dimensiones del psicoanálisis, que José Gutiérrez, como didacta psicoanalista, siempre se preocupó en instalar en la mente de sus pupilos—. Por el lado de los acuerdos, Gutiérrez compartió el principio frommiano que relaciona el sufrimiento individual con el sufrimiento colectivo, y por ello tomó tan en serio como su maestro la tesis de Freud que hacía de la psicología individual y de la psicología social un mismo campo. Además, el tema de la verdadera libertad del sujeto, la muy mencionada dupla de la “libertad de” y la “libertad para” del Fromm del *Miedo a la libertad*, siempre estuvo en la mira del colombiano, tanto en su labor de didáctica como en su labor terapéutica. Finalmente, la preocupación frommiana por el papel de la ética y de lo ético en el psicoanálisis también ocupó un plano central en los intereses del psicoanalista colombiano. Inculcó, a quienes fuimos sus discípulos, un gran interés por la filosofía —en especial por la filosofía de su amado Sócrates a través de Platón, y la filosofía continental europea francesa y alemana, donde la figura de Nietzsche descollaba para él—, por el arte, la literatura, y claro, por la política (a Gutiérrez se le hacía agua la boca siempre que la conversación trataba de la actualidad política).

En estos temas de teoría psicoanalítica y de las relaciones entre la filosofía y el psicoanálisis sobresalen los siguientes trabajos de Gutiérrez, en adición al libro sobre Fromm de 1961: *El sentido de vivir* (1965), *Silencio y verdad* (1987), *Lo que no dijo Freud y la felicidad* (1990), *La mente griega y el psicoanálisis* (2000) y *De Calicles a Freud* (2004).

La investigación sociológica llevó a José Gutiérrez a ocuparse de dos temas centrales en su trayectoria profesional. El primero fue su preocupación con el análisis de los problemas de la vida cotidiana privada y pública de los colombianos. Aquí figuran obras como *De la pseudo-aristocracia a la autenticidad* (1961), *Doctor* (1989) y *Vértigo en el jardín del mal* (2007). El segundo tema, relacionado con el primero, estuvo enfocado al estudio del fenómeno del “gaminismo”. Este término, *gamín*, es una peculiar expresión usada en la Colombia de la segunda mitad del siglo XX para calificar a los niños abandonados, los llamados “niños de la calle”. El resultado de este trabajo es *Gamín*, hoy un libro clásico, producto de un dispendioso trabajo de campo adelantado por un grupo de investigadores encabezados por él y Magdalena, quien a la par trabajaba con el Departamento de Bienestar Social de la alcaldía de Bogotá, y en el que participaban, según sus capacidades, sus tres hijos, por entonces pares generacionales de los “gamines” del estudio. Durante la etnografía, los gamines fueron adoptados por los Gutiérrez Restrepo en su propia casa.³⁷ Para completar esta investigación y organizar la elaboración y escritura de los materiales empíricos, los Gutiérrez viajaron a la universidad norteamericana de Case Western, en Cleveland, Ohio. Allí permanecieron hasta mediados de 1971. Con esta nueva salida del país, se cerró el primer ciclo de didáctica psicoanalítica.

37. José Gutiérrez, *Gamín* (México: McGrawHill, 1973); José Gutiérrez, *Gamín. Mi vida con los niños de la calle* (Bogotá: Spiridon, 1998).

Los intereses investigativos y sociológicos de Pepe Gutiérrez se reflejaron de forma cercana en su labor como escritor. Esa labor no empezó con el *Método psicoanalítico de Erich Fromm*, porque en realidad su primer libro fue el ya mencionado *De la pseudoaristocracia a la autenticidad*. En esa obra, publicada originalmente en México en 1961, aparece su inquieta sorpresa ante la figura del doctor, tan constitutiva todavía de la vida diaria del colombiano. En sus palabras, “[Hay que] constatar que una de las principales características nacionales la constituye la admiración por el letrado a quien llamamos doctor (...); lo admiramos como un poder mágico que nos inspira respeto. Ser doctor constituye entre nosotros título de prestigio indispensable para cualquier éxito social, político e incluso comercial.³⁸ Este poder mágico del “doctor” lo relacionaba Gutiérrez con esa admiración tan colombiana por la cultura, o mejor, por aquello que aparece como “culto”.

Cuando se cierra el ciclo de escritor de Pepe Gutiérrez, unos meses antes de su muerte, con el libro *Vértigo en el Jardín del Mal*, tenía a su haber 26 libros publicados, agrupados, como se infiere de lo anterior, en cuatro grandes categorías: teoría y método psicoanalítico; pensamiento griego y psicoanálisis; psicología social colombiana, y literatura —porque nuestro autor escribió también una trilogía de novelas, con fuerte componente autobiográfico, para poder decir cosas, según sus palabras, “que de otras formas no podrían ser dichas”—.³⁹ Además publicó numerosísimos ensayos y artículos académicos, crónicas y artículos periodísticos, que todavía esperan su recolección y clasificación. En estas últimas publicaciones se reflejan sus intereses como polemista político. Muchas de estas piezas se ocupan de su participación en el movimiento nacional de defensa de los derechos humanos a través el Comité Permanente de Derechos Humanos, creado durante los tiempos de la represión política del “Estatuto de Seguridad” del presidente liberal Turbay Ayala (1978-1982). De hecho, el período de represión de Turbay y de su ministro de defensa, el tristemente célebre General Camacho Leyva, significó un nuevo exilio, esta vez a Francia. José, en palabras de Magdalena, “estaba enervado al máximo” con la represión, la guerra sucia de las fuerzas de seguridad del Estado y el quebrantamiento de los derechos humanos de los colombianos del común. En este exilio fue instrumental el psicoanalista galo-canadiense René Mayor, del grupo de la revista *Confrontation*. En efecto, Mayor y su esposa, la también psicoanalista Chantal, habían estado unos meses atrás en Colombia, detrás de las huellas de tres militantes argentinos de la guerrilla del M-19, dos hombres y una mujer, presos en las barracas militares por cuenta del fementido Estatuto.⁴⁰

Los Gutiérrez Restrepo llegaron a París en 1980, el día que Lacan declarara públicamente “la no existencia” del lacanismo y la disolución de la Escuela Freudiana de París creada por él. Así se lo comunicó el mismo Mayor a Gutiérrez, en el momento en que los recibió del tren que del aeropuerto los condujo a la ciudad.

38. José Gutiérrez, *De la pseudo aristocracia a la autenticidad. Psicología social colombiana* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1966) 21-22.

39. Al final, en un apéndice, aparece un listado con estos 26 títulos en orden cronológico y clasificado por temas.

40. Citado por René Mayor en su “Prefacio” a José Gutiérrez y Santiago Villaveces Izquierdo, *Medio siglo de travesía freudiana por Colombia. Contrapunto y secuencia de un antropólogo con un analista sobre la vida y obra de éste* (Bogotá: Spiridon, 1996).

Y si de rupturas se trata, una vez llegado a París, José declaró su intención de visitar a su antiguo maestro Erich Fromm, ahora viviendo en Locarno, Suiza, con su tercera esposa. Cuando preparaba su viaje, Fromm sufrió su último y definitivo infarto cardíaco. El reencuentro Fromm-Gutiérrez no pudo darse ya jamás. Huelga añadir que este nuevo exilio marcó el cierre del segundo período de su didáctica psicoanalítica en Colombia.

En París, Magdalena y José vivieron por cerca de cuatro años, hasta 1983. En ese período Gutiérrez se ocupó de su propia práctica como psicoanalista, a la par de vincularse a la llamada “psiquiatría de sector”, en donde participó activamente en grupos de investigación interdisciplinario y en atender profesionalmente a muchos refugiados políticos latinoamericanos, especialmente del sur del continente asolado por las dictaduras militares.

En los últimos años de su vida, Pepe se dedicó de lleno a tratar de entender, en su peculiar estilo de combinar el psicoanálisis con las ciencias sociales, el vórtice de violencia generado en Colombia después de la emergencia del paramilitarismo en la región del Magdalena Medio en el decenio de 1980. Había en él, por los meses en que redactaba el manuscrito de su último libro, *Vértigo en el jardín del mal*, un sentido de urgencia insoslayable. No solo sentía que su vida se acababa por la rebeldía de su enfermedad. Asimismo pensaba espetar aquellas verdades que nadie se atrevía. Eran los tiempos de polarización política, sectarismo y unanimidad mediática manipulada, característicos del estilo de Álvaro Uribe Vélez y su impronta de la “Seguridad Democrática”, que marcaron sus dos períodos presidenciales (2002–2010). Por ello Gutiérrez escribió en su prólogo:

Este libro registra el asombro del autor ante las violaciones a los derechos humanos, que el silencio oficial oculta para cubrir la vesania inhumana de las tres últimas décadas en Colombia. [...] El texto describe desde un punto de vista freudiano la ruindad del mal; y antes que narrarla tocando y pasando al compás de ‘una bailarina haciendo puntas’, la registra con el triste espanto y el escalofrío con que conocí el curso de las atrocidades, cuando la siguiente no explicaba el absurdo de la anterior, pero una tras otra lo excedían.⁴¹

Tal proclama hace eco de la militancia de Gutiérrez en el movimiento de defensa de los derechos humanos en Colombia, reiterada con su participación en la Comisión de Paz del presidente Betancur. No hubo ninguna posibilidad de que admitiera intentar publicar este libro en una de las grandes editoriales del medio o aún en una editorial universitaria. No quería someterse a los tiempos de espera ni a las agobiantes sesiones con editores más preocupados por los negocios, o con la censura y el descrédito oficial. Por ello Gutiérrez recurrió a lo que siempre hizo, cuandoquiera que sus manuscritos se atascaban a la hora de llegar a la imprenta: publicar él mismo todo su trabajo en la artesanal editorial situada en su propio computador personal, y que llevaba el pomposo nombre de *Editorial Spiridon*.

41. José Gutiérrez, *Vértigo en el jardín del mal* (Bogotá: Spiridon, 2007) 5.

Cuando José Gutiérrez murió una mañana del mes de noviembre del año 2008, era el presidente en ejercicio del Comité Permanente de los Derechos Humanos en Colombia.

Conclusión

La primera edición de 1961 de *El método psicoanalítico de Erich Fromm*, contiene una dedicatoria que fue suprimida, seguramente por el propio autor, en la segunda de 1963. La dedicatoria reza así:

Al Dr. Erich Fromm como devoto homenaje a la amistad y enseñanzas que me brindó durante casi seis años; la gratitud que experimento hacia él me impulsó a desarrollar este trabajo en la forma más personal y original que me fue posible, buscando una visión independiente y objetiva sobre sus ideas y postulados psicoanalíticos, *con los cuales comulgo en líneas generales*. Dicho propósito, sin embargo, encontró *el escollo de los sentimientos personales* que me ligan al Dr. Fromm. Lamentablemente, las ideas expresadas en el texto no pudieron integrarse dentro de un trabajo de grupo al cuidado de todos los discípulos mexicanos del Dr. Fromm, propósito inicial que me animó a elaborarlas, por las dificultades inherentes a un trabajo colectivo, el cual, de haber sido posible, tal vez hubiera logrado superar *la unilateralidad del presente texto*.⁴²

Reflexionar sobre el párrafo anterior permite mejor entendimiento de este embrollo de escotomas, memorias obliteradas, muertes y desapariciones en las que gentes que vivieron se “esfuman” sin dejar (aparente) rastro. (Prosa macabra, si se considera que quien esto escribe, escribe en cierto país.) El texto empieza de forma convencional: como un agradecimiento de un discípulo a su maestro, ahora ausente —en un doble sentido de esa ausencia: Fromm ya no es el maestro de Gutiérrez y Gutiérrez se ha ausentado de la *coterie* frommiana—. Después se anuncia, sin esguinces, que el reconocimiento tendrá la forma de una memoria personal y original, una re-presentación de todo lo antes dicho por el maestro, que sin embargo no será una vuelta a poner en escena, una representación exacta de lo dicho, porque el discípulo ya tiene su propia voz y busca, “una visión independiente” y “objetiva”. ¿Es esto posible? Desde luego que no: en tanto que representación propia, de Gutiérrez, y no una de Fromm re-presentado, la visión deberá ser por fuer “subjetiva”. Y es que el pupilo se reserva el derecho de comulgar con las ideas del maestro solo en “líneas generales”. ¿Una cierta rivalidad mimética, a la manera de René Girard?⁴³ Tal parece. ¿No es acaso esto lo que hacen los (buenos) pupilos con la prédica del maestro? Si esto fue así, como lo creo, no hay sorpresas cuando se sabe del disgusto que *El método* le causó a Fromm, hasta el punto de evitar no leer el dichoso manuscrito: “la publicación de su libro no me da placer”, le escribió a Gutiérrez. En otras palabras, *El método* fue el comienzo del duelo que se dio después de la separación de estos dos hombres. A eso es a lo que alude nuestro

42. José Gutiérrez, *El método psicoanalítico de Erich Fromm* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1961) Las cursivas son del autor.

43. René Girard, *La violencia y lo sagrado* (Barcelona: Anagrama, 1995) 152.

autor, cuando confiesa que los sentimientos personales que lo ligan al Dr. Fromm constituyen un escollo —y el tratamiento con el título honorífico de “doctor” no es inocuo, y menos en un autor que poco después escribió sobre el sonsonete del “doctor” en la tierra colombiana. ¿A qué podrá referirse este “escollo”, este obstáculo, ese “peñasco que está a flor de agua o que no se descubre bien”, como lo define el diccionario de la Academia?

Una primera respuesta la aporta el texto mismo. Como se dijo arriba, *El método* debió ser, primero que nada, una empresa colectiva. Era un pacto del grupo de discípulos, un pacto para producir escritos entre todos sobre la didáctica psicoanalítica del maestro común. Como quien dice, los “apóstoles” mexicanos del psicoanalista alemán no cumplieron con su parte de los “evangelios” —y dejaron solo a un incómodo “apóstol” extranjero, quien siempre se mostró suspicaz ante las sectas—. Allí reside la “unilateralidad” del texto de Gutiérrez. Asimismo, este es el contexto de la negación, muchísimos años después, de Saavedra, de la entraña del sanedrín frommiano. Y es que, como acota George Steiner en sus *Lecciones de los maestros*, las relaciones entre el maestro y sus discípulos están cargadas de rivalidad: “cada uno ansía ser el favorito del Maestro, convertirse en su delfín elegido. No hay conventículo, taller, seminario universitario ni equipo de investigación en el cual no existan esta aspiración y los celos que engendra”.⁴⁴

Pero hay una dimensión más profunda del fermentado escollo. Esta se encuentra en la correspondencia entre Fromm y Gutiérrez:

Leyendo su libro sobre la vida de Freud, que no conocía, he pensado varias cosas nuevas sobre mi relación con usted que me interesaría comentarle. Sin embargo no puedo pensar en un viaje a México pronto, ni aún por pocos días. Por ello quisiera saber su opinión respecto de tratar estos temas por carta.⁴⁵ [...] En cuanto a su pregunta sobre tratar por correspondencia la cuestión de su relación conmigo, naturalmente me interesaría saber sus comentarios. Sin embargo no puedo prometer contestar más que en forma muy corta, pues podría ser demasiado difícil hacerlo por escrito, o podría requerir demasiado tiempo el tratar este problema por carta.⁴⁶ [...] Me gustaría mucho poder ayudar en clarificar esta situación, pero desgraciadamente no creo que el problema de transferencia se presta a una solución que se pueda encontrar en 1, 2, 3 o 4 horas. El resultado de tal intento sería muy poco satisfactorio, tanto para usted como para mí. Si se habla de todo esto superficialmente, no se gana nada nuevo, y para tratar de ello en una manera analítica, esto requeriría una cantidad de tiempo de la que usted ni yo disponemos de este momento.⁴⁷

Quien aclara a qué aluden estos tres fragmentos es Fromm. Se trata de lo que este llamó “los problemas personales entre los dos”. Pero son problemas no de cualquier índole, por cuanto tienen que ver con la resolución de la transferencia en el psicoanálisis didáctico que Gutiérrez hizo con Fromm. Algo hizo que el análisis

44. George Steiner, *Lecciones de los maestros* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2007) 43.

45. “Carta de José Gutiérrez a Erich Fromm”, Bogotá, 8 de mayo de 1963. APMR, Bogotá, s.f.

46. “Carta de Erich Fromm a José Gutiérrez”, México, 3 de septiembre de 1963. APMR, Bogotá, s.f.

47. “Carta de Erich Fromm a José Gutiérrez”, México, 13 de noviembre de 1963. APMR, s.f.

llegara a prematuro término y Fromm no estaba dispuesto a darle una mano a su ex discípulo, ahora par psicoanalítico, quien de contera escribía sobre la obra de su ex mentor. En carta posterior, escrita en inglés, y eso no es neutro, Fromm le espeta de forma abrupta: “*I do not consider your didactic analysis sufficiently finished, since you interrupted it in state of resistance [...]*”. (“No considero que su análisis didáctico terminó de manera completa, por cuanto usted lo interrumpió en un estado de resistencia”).⁴⁸ Palabras definitivas. Después de más de cinco años de estar involucrados por carta con la resolución de su vínculo transferencial (1963-1968), y de siete años de su separación (1961-1968), el maestro didacta declaró inválido el pasaje de analizado a analista de Gutiérrez. Su análisis fue insuficiente. Las consecuencias de este gesto son devastadoras. Gutiérrez no está autorizado para escribir sobre el método psicoanalítico de Erich Fromm. Tampoco puede considerarse, a sí mismo, como un psicoanalista. La autoridad y el poder psicoanalítico lo arrojan al margen, al olvido. Cuestión crucial, pues se trata de lo que Lacan llamó el *pase*, ese tránsito que le confiere a uno, a cualquiera que se psicoanalice, la facultad de nominarse como psicoanalista.

El olvido, la muerte. Un olvido y una muerte que todavía no interpelan la historia oficial del psicoanálisis en Colombia. De cara a esta historia, aún por escribir (más allá del anecdótico que pasa por historia), José Gutiérrez también fue un ausente, un marginal, un exiliado incómodo, un rebelde, a su (pacífica) manera. Y es que, no obstante los exégetas de la oficialidad psicoanalítica, de una u otra estirpe, perteneciente a esta o aquella genealogía, José Gutiérrez tuvo una larga y productiva vida como psicoanalista, teórico del psicoanálisis, escritor e intelectual, crítico de la cultura, político y defensor de los derechos humanos en Colombia. Y psicoanalista didacta.

Apéndice: Libros de José Gutiérrez [1927-2008]⁴⁹

1. Teoría psicoanalítica

Gutiérrez, José. *El método psicoanalítico de Erich Fromm*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1961. (Hay varias ediciones).

_____. *El sentido de vivir*. Bogotá: Tercer Mundo, 1965 (Varias ediciones).

_____. *Silencio y verdad*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1987.

_____. *Lo que no dijo Freud y la felicidad*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990.

_____. *Al final del psicoanálisis*. Bogotá: Spiridon, 1995.

_____. *Medio siglo de travesía freudiana por Colombia*. Bogotá: Spiridon, 1996.

_____. *Verdad y tino de Sigmund Freud. Al gozne del milenio*. Bogotá: Spiridon, 1996.

_____. *Freud, entre el amor y el desdén*. Bogotá: Spiridon, 2005.

48. “Carta de Erich Fromm a José Gutiérrez”, México, 23 de marzo de 1968. APMR, s.f.

49. Esta clasificación de la bibliografía en libros de José Gutiérrez es un mero artefacto clasificatorio. Con frecuencia una misma obra podría ser clasificada en distintos rubros.

2. Pensamiento griego y psicoanálisis

Gutiérrez, José. *La mente griega y el psicoanálisis*. Bogotá: Spiridon, 2000.
 _____. *De Calicles a Freud. Derecho y medicina griegos en el psicoanálisis*. Bogotá: Spiridon, 2004.

3. Psicología social colombiana

Gutiérrez, José. *De la pseudo-aristocracia a la autenticidad*. Bogotá: Tercer Mundo, 1961.
 _____. *La rebeldía colombiana*. Bogotá: Tercer Mundo, 1962.
 _____. *La no violencia en la transformación colombiana*. Bogotá: Tercer Mundo, 1962.
 _____. *La revolución contra el miedo*. Bogotá: Tercer Mundo, 1964.
 _____. *Idiosincrasia colombiana y nacionalidad*. Bogotá: Populibros, 1965.
 _____. *Infancia de la miseria*. Bogotá: Timaná, 1966.
 _____. *Gamín*. México: McGrawHill, 1972.
 _____. *Doctor. Algunas tendencias de la cultura colombiana, del letrado al gamín y al colono*. Bogotá: Spiridon 1991.
 _____. *Enigmas y arcano del delirio de la conquista*. Bogotá: Spiridon, 1992.
 _____. *Bajo el imperio de Salomón*. Bogotá: Spiridon, 1994 [1978].
 _____. *Gamín. Mi vida con niños de la calle*. 2ª. ed. rev. Bogotá: Spiridon, 1998.
 _____. *Vértigo en el jardín del mal*. Bogotá: Spiridon, 2007.

4. Literatura [Novela]

Gutiérrez, José. *A la hora del té*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1983.
 _____. *Un intruso en el espejo*. Bogotá: Spiridon, 1998.
 _____. *El camino de las muchas vueltas*. Bogotá: Spiridon, 2003.

Fuentes primarias

Manuscritos

Archivo Personal de Magdalena Restrepo, Bogotá (APMR)

Internet

www.psicomundo.com (2013)
www.psiconet.org (2014)
www.imagoagenda.com (2013)
www.lutecium.org (2014)
www.ecole-lacanienne.net (2014)
<http://thepoint.blogspot.com> (2014)

Bibliografía

- Allouch, Jean. *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*. Buenos Aires: Ediciones Literales, 2006.
- Ardila, Rubén. *Historia de la psicología en Colombia*. Bogotá: Editorial El Manual Moderno, 2013.
- Braunstein, Néstor. *Memoria y espanto o el recuerdo de la infancia*. México: Siglo XXI Editores, 2008.
- Dagfal, Alejandro. *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2009.
- Dandelion, Pink. *The Quakers. A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press, 2008.
- Fromm, Erich. *Escape from Freedom*. New York: Avon Books, 1968.
- _____. y Maccoby, Michael. *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*. México: Siglo XXI Editores, 1973.
- Funk, Rainer. *Erich Fromm. His Life and Ideas. An Illustrated Biography*. New York and London: Continuum, 2000.
- Gallo, Rubén. *Freud's Mexico. Into the Wilds of Psychoanalysis*. Cambridge y Londres: The MIT Press, 2012.
- Girard, René. *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Anagrama, 1995.
- Gutiérrez, José. *El sentido de vivir*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1965.
- _____. *El método psicoanalítico de Erich Fromm*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1961.
- _____. *De la pseudo-aristocracia a la autenticidad. Psicología social colombiana*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1966.
- _____. *Gamín*. México: McGraw Hill, 1973.
- _____. *Silencio y verdad*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1987.
- _____. *¡Doctor! Algunas tendencias de la cultura colombiana, del letrado al gamín y el colono*. Bogotá: Spiridon, 1989.
- _____. *Lo que no dijo Freud y la felicidad*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990.
- _____. *Gamín. Mi vida con niños de la calle*. Bogotá: Spiridon, 1990.
- _____. *La mente griega y el psicoanálisis*. Bogotá: Spiridon, 2000.
- _____. *Vértigo en el jardín del mal*. Bogotá: Spiridon, 2007.
- Gutiérrez, José y Villaveces Izquierdo, Santiago. *Medio siglo de travesía freudiana por Colombia. Contrapunto y secuencia de un antropólogo con un analista sobre la vida y obra de éste*. Bogotá: Spiridon, 1996.
- Gutiérrez, José y Cadena Antolínez, Sergio. *De Calicles a Freud. Derecho y medicina griegos en el psicoanálisis*. Bogotá: Spiridon, 2004.
- Jaramillo Uribe, Jaime. *Memorias intelectuales*. Bogotá: Taurus y Cesó, Uniandes, 2007.
- Plotkin, Mariano Ben. *Freud in the Pampas. The Emergence and Development of a Psychoanalytic Culture in Argentina*. Stanford: Stanford University Press, 2001.

- Millán, Salvador y Gojman de Millán, Sonia. Comps. *Erich Fromm y el psicoanálisis humanista*. México: Siglo XXI Editores, 1981.
-
- _____. “The Legacy of Fromm in Mexico”, *International Forum of Psychoanalysis* 9 (2000): 207-215.
- Peña Correal, Telmo Eduardo. “La psicología en Colombia: historia de una disciplina y una profesión”. Coords. Vasco, Carlos Eduardo, Diana Obregón y Luis Enrique Orozco. *Historia social de la ciencia*. Tomo 9. Bogotá: Colciencias, 1993.
- Reynoso de Solís, Martha. Coord. *Historia del psicoanálisis en México. Pasado, presente y futuro*. México: Instituto del Derecho de Asilo-Museo Casa León Trotsky, 2012.
- Reyna Chávez, Mariana Elizabeth. “Erich Fromm en México. El psicoanálisis humanista y sus aportaciones a la cultura mexicana, 1949-1973”. Tesis inédita de licenciatura en historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010.
- Rosselli, Humberto. *Historia de la psiquiatría en Colombia*. 2 Volúmenes. Bogotá: Editorial Horizontes, 1968.
- Saavedra, Víctor. *La promesa incumplida de Erich Fromm*. México: Siglo XXI Editores, 1994.
- Sánchez Medina, Guillermo. *El psicoanálisis ayer, hoy y mañana. Historia del psicoanálisis*. Bogotá: Industrias Gráficas Gaviota, 1990.
- Silva Pérez, Vicente. *La autobiografía en la literatura colombiana*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1996.
- Steiner, George. *Lecciones de los maestros*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Zambrano Gutiérrez, Ivannsan. “Miradas científico anormales a la infancia en situación de calle: José Gutiérrez o los imaginarios sociales modernos”. *Revista Colombiana de Educación* 63 (2012): 273-288.